

PROPUESTA DE COMUNICACIÓN
con datos personales**RESUMEN**Enviar a: congreso@redfilosofia.esTítulo de la comunicación: ¿Ciudadano Leo? Sobre la audaz propuesta de “filosofía política animal”
de Donaldson y Kymlicka en Zoópolis.Sección temática: 8. Filosofía PolíticaNombre del autor/a: Iván Apellidos: Ortega RodríguezTitulación: Doctor en Filosofía Actividad profesional: Profesor universitarioCentro de trabajo: Universidad Pontificia Comillas. Correo-e: ivan.ortega79@gmail.com**En caso de coautoría:**

Nombre del autor/a: _____ Apellidos: _____

Titulación: _____ Actividad profesional: _____

Centro de trabajo: _____ Correo-e: _____

RESUMEN de la comunicación (máximo de 800 palabras). Este recuadro es extensible hacia abajo y permite incluir el texto completo del RESUMEN. Para visualizarlo, basta desplazar la barra lateral derecha. (Por problemas de formato, el resumen aparece aquí incompleto, adjunto resumen completo en hoja aparte). Una frontera clásica de la humanidad ha sido la que nos separa de los animales. Ésta ha tomado relevancia extraordinaria en nuestro tiempo gracias a la filosofía animal y la discusión sobre los derechos de los animales. En este contexto, hay una obra que destaca: Zoópolis, de Sue Donaldson y Will Kymlicka. A mi juicio, no cabe duda de que está llamada a ser un clásico a la altura, como mínimo, de Liberación animal de Peter Singer.

Zoópolis defiende la extensión del concepto de ciudadanía a los animales domésticos, así como el reconocimiento de la soberanía para los animales salvajes y un estatus especial de “extranjeros residentes” (denizenship) para los animales no domesticados que coexisten con nosotros. El argumento central está en la capacidad de autointerés de los animales y en el hecho de que ya interactúan con nosotros de diferentes maneras, conformando espacios compartidos. Como tienen intereses, la justicia ordena que deben ser tenidos en cuenta equitativamente, y eso para nuestros autores exige el reconocimiento de la ciudadanía para los animales domésticos, pues con ellos la interacción es tal que debe reconocerse que formamos parte de una misma comunidad, no de seres “racionales” pero sí de seres sintientes, sobre todo sufrientes, con noción de sí y sentido del interés propio.

Obviamente, la tesis es enormemente audaz. Con todo, está sólidamente fundamentada y merece atención. En especial, y más allá incluso de algunas dificultades, su principal fuerza es la ampliación decisiva del

¿Ciudadano Leo? Sobre la audaz propuesta de “filosofía política animal” de Donaldson y Kymlicka en *Zoópolis*. (Resumen completo)

Una frontera clásica de la humanidad ha sido la que nos separa de los animales. Ésta ha tomado relevancia extraordinaria en nuestro tiempo gracias a la filosofía animal y la discusión sobre los derechos de los animales. En este contexto, hay una obra que destaca: *Zoópolis*, de Sue Donaldson y Will Kymlicka. A mi juicio, no cabe duda de que está llamada a ser un clásico a la altura, como mínimo, de *Liberación animal* de Peter Singer.

Zoópolis defiende la extensión del concepto de ciudadanía a los animales domésticos, así como el reconocimiento de la soberanía para los animales salvajes y un estatus especial de “extranjeros residentes” (*denizenship*) para los animales no domesticados que coexisten con nosotros. El argumento central está en la capacidad de autointerés de los animales y en el hecho de que ya interactúan con nosotros de diferentes maneras, conformando espacios compartidos. Como tienen intereses, la justicia ordena que deben ser tenidos en cuenta equitativamente, y eso para nuestros autores exige el reconocimiento de la ciudadanía para los animales domésticos, pues con ellos la interacción es tal que debe reconocerse que formamos parte de una misma comunidad, no de seres “racionales” pero sí de seres sintientes, sobre todo sufrientes, con noción de sí y sentido del interés propio.

Obviamente, la tesis es enormemente audaz. Con todo, está sólidamente fundamentada y merece atención. En especial, y más allá incluso de algunas dificultades, su principal fuerza es la ampliación decisiva del imaginario moral: pone a los animales firmemente en el ámbito de quienes importan moralmente, y ello con una exigencia que se nos impone desde ellos, con una alteridad no humana, pero que interpela, al menos en el caso de muchos animales.

En mi contribución, planteo las tesis fundamentales de *Zoopolis*, señalo una dificultad interna a su argumentación, y desde ahí indico cómo algunas consideraciones en fenomenología y filosofía primera pueden servir de ayuda. En particular, defiendo que se puede sostener simultáneamente la diferencia ontológica entre animales y humanos *a la vez* que reconocemos deberes de justicia hacia ellos y la defensa de sus intereses en las deliberaciones públicas. Con ello, y desde un camino filosófico diferente, defendemos tesis similar a las del teólogo y filósofo Andrew Linzey: los animales son ciertamente diferentes, pero eso no desautoriza los deberes de justicia hacia ellos sino que, de hecho, los reafirma aún más.